

Entrevista a Jordi Monleón, Educador Social, pionero de Radio Modelo (CP Homes Barcelona)

Por Programa AlfaDigital



De izquierda a derecha, Josep Marqués, Jordi Monleón y Pi de la Serra en Radio Modelo (1992-1993, aprox.) [Fotografía cedida por Jordi Monleón]

Radio Modelo del CP Homes Barcelona emite en el 107.8 de FM desde 1990. Hasta el pasado mes de abril, lo hacía con formato analógico y, a parte de alguna cinta magnetofónica, no contamos con registros sonoros de esta dilatada trayectoria. A lo largo de estos años, ha pasado por diferentes etapas, momentos álgidos y otros de dificultades para su continuidad. También ha habido varios responsables que tras dejar su personalidad en el proyecto dieron paso a otras formas de hacer. Por eso creemos que es especialmente interesante recoger el testimonio de quien vivió sus inicios, Jordi Monleón, Educador Social que impulsó este medio como instrumento socioeducativo en el centro penitenciario.

- ¿Cómo aparece la radio en CP Homes Barcelona?
- A principio de los años 90, con motivo de la celebración de una Semana Cultural en el CP, César, por aquel entonces Subdirector de Tratamiento, junto con otros técnicos, contactaron con una entidad que facilitó el equipo técnico necesario para montar una emisora de radio en el centro, para que se hiciera una demostración del potencial de la radio en directo, como una actividad más programada dentro de la Semana Cultural. Josep Marqués Tarragó, voluntario de esta entidad, persona muy vinculada a movimientos

vecinales, apareció con dos tocadiscos, una antena, un emisor, una mesa de mezclas y dos micrófonos. La actividad tuvo tanto éxito que Josep se ofreció para darle continuidad en el CP. Y Patxi Blázquez, que por aquel entonces trabajaba como técnico en la Modelo, no escatimó tiempo, ni imaginación, ni esfuerzo para que Radio Modelo tomara forma.

- ¿Cuándo empiezas a colaborar en el proyecto?
- A los pocos meses comienzo a relacionarme con el medio, aportando la dinamización socioeducativa a la inestimable participación de Josep Marqués que continuó durante años, siempre colaborando como voluntario y al trabajo entusiasta de Patxi.
- ¿Qué recuerdas de aquellos inicios?
- Todo era muy rudimentario. Seguíamos con el equipo que la entidad nos había prestado para la Semana Cultural que era muy básico, estábamos instalados en la antigua cabina de proyecciones del recinto del teatro, un espacio provisional y compartido con otras actividades, la antena estaba colocada en el techo del teatro, un lugar poco apropiado, y teníamos muy poco fondo discográfico para emitir. La actividad de radio se hacía por las tardes con más voluntad que medios y a base de mucha imaginación. Aún así, el proyecto entusiasmaba a los internos. La radio tiene como una especie de duende que te engancha y hubo mucha implicación por parte de los internos que se decidieron a probar. En realidad fue un proceso en el que se avanzó con inercia propia.
- Y el proyecto evolucionó.
- Enseguida vimos la necesidad de contar con un equipo propio y un espacio insonorizado adecuado. Eso se traducía en un coste que el CP no podía asumir de inmediato. Sin embargo, la dirección, que apoyó en todo momento el proyecto destinó bimestralmente una pequeña partida presupuestaria a este fin. Tardamos más de un año, pero finalmente vimos como la antena del techo del teatro se trasladaba al terrado del CP de forma definitiva, aparecía una platina con casete y CD, cinco o seis micrófonos, platos tocadiscos, mesa de mezclas, emisor propios y, lo que parecía imposible, se construyó, en el mismo recinto del teatro, un estudio insonorizado con estructura de hierro forrada de madera, dividido en tres espacios que actualmente aún se conserva. Además, se incrementó mucho en fondo de vinilos favorecido por las donaciones de particulares que se deshacían de sus discos por el auge de CD. Nuestra reducida fonoteca creció rápidamente con variedad de músicas y estilos.
- Los nuevos medios materiales ¿cómo repercutieron en la actividad?

- Paralelamente a esto iniciamos una etapa en la que junto con Josep se proponía *Talleres de radio* a los internos. Estos hacían un curso de aproximadamente un mes en el que se les enseñaba técnica radiofónica, nociones sobre locución, preparación de programas y, como colofón, hacían prácticas de emisión en directo. Los que demostraban aptitudes e interés, pasaban a integrar el equipo de radio con el compromiso de mantener diariamente la programación. Fueron tantos los implicados que fue posible realizar emisiones por la mañana, tarde y los fines de semana. Incluso nos planteamos mantener a través de una grabación cíclica la emisión de música durante toda la noche para acompañar a los insomnes, cosa que ofrecía muchas dificultades logísticas, pero es un indicador del entusiasmo que despertaba la radio.
- ¿Cómo se preparaba el contenido de la programación?
- La base fue muy variada al decidir que cada nuevo integrante al equipo aportara lo que él consideraba su punto fuerte. Eso motivaba mucho a los internos que veían potenciadas sus capacidades, se consideraban valorados y veían la radio como un espacio de libertad dentro de la prisión. La parrilla, por tanto, no tenía una estructura estática: había debate, música en directo, información,... Dependía de los integrantes de cada etapa. Recuerdo unas tertulias apasionantes, llenas de ingenio y chispa, protagonizadas por unos internos que coincidieron en el grupo. Una radio vibrante y de calidad. Aunque, como en toda actividad realizada en CP, también la radio se resiente de la falta de continuidad de los integrantes.
- ¿Cuánto tiempo estuviste vinculado a Radio Modelo?
- Aproximadamente unos 8 o 9 años, una etapa de trabajo intenso, pero que valoro como muy enriquecedora, humana y profesionalmente. Yo pasé a otra unidad, pero Radio Modelo continuo con una dinámica similar.
- ¿Hay alguna anécdota que desees resaltar de esos 9 años?
- Recuerdo de forma especial el paso de personas conocidas por los micrófonos de Radio Modelo aprovechando su visita al CP por otros motivos. Así pudimos entrevistar a: Pi de la Serra, Albert Castellón, Albert Pla, José M^a García, Manuel Vázquez Montalbán,... Tenemos documentos gráficos que, como pude comprobar yo mismo en una visita reciente al centro, aún se pueden ver en las paredes de la cabina de la radio. El impulso que dio estas entrevistas a la radio fue muy grande.

También guardo un grato recuerdo de las visitas programadas que hicimos a Radio Ona-One de CP Ponent (Lleida). Un intercambio muy bonito y motivador entre internos que se dedicaban al mismo medio.

- ¿Continuas vinculado a alguna radio penitenciaria?
- No directamente, aunque sigo la trayectoria de Radio Modelo y conozco la última etapa iniciada por José Illán con el uso de podcast y la difusión a través del blog Alfadigital: TIC i presó. Aunque la tecnología no puede sustituir el entusiasmo, ni la creatividad que la radio requiere, me alegro que se aprovechen las posibilidades de las TIC para registrar las emisiones y dar mayor difusión a la labor que se realiza en los centros penitenciarios.

Octubre 2014